

RELIGION Y PATRIA

PERIÓDICO QUINCENAL CON CENSURA ECLESIASTICA

FRANQUEO
CONCERTADO

Director: JUAN ORTEA FERNÁNDEZ.

FRANQUEO
CONCERTADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

PAGO ADELANTADO

—:—:—

España:
Cada 10 números quincenales 1 pta. al mes

Extranjero:
Cada 10 números quincenales 1,50 al mes

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de Cabrales, núm. 144, principal.

A donde se dirigirán TODOS los encargos y correspondencia.

¿ME OLVIDÉ DE ALGUNO?

Cae la tarde, cae tanto que las sombras comienzan a invadir la vasta estancia donde Marcela escribe.

Interrumpe ésta su trabajo de pluma estilográfica; se levanta; contempla durante breve instante, a través del cristal, los jardinillos públicos fronteros a la casa, entumecidos bajo la densa niebla; frótase friolera las manos, tan enojadas, tan pequeñas, tan blancas; y coloca sobre la mesa una lámpara eléctrica.

La enciende, se sienta de nuevo y torna a la escritura.

—¿Dónde iba?... ¡Ah, sí!...

Todo en la sala adquiere un matiz más recogido e íntimo a los reflejos suaves de la luz que tamiza la pequeña pantalla de seda roja.

—¿No me olvido de nadie?... Mi marido, mis hijos, mi hermana, mi cuñado, mamá, los sobrinos... Antoñita, Luis, Guillermo, Carmen... Es un fastidio el tener que obsequiar todos los años con distintos regalos a las mismas personas.

Siempre el mismo pugilato de inocente amor propio entre las dos hermanas.

Anita, la mayor, festejaba en su casa la noche buena.

Marcela, la más joven, en la suya a su vez, la noche vieja.

Y cuantos concurrían a ambas fiestas eran obsequiados con regalos y dulces por la dueña del hogar elegido.

Linda costumbre importada de Francia, donde las dos hermanas vivieron en su adolescencia.

Anita ofrecía a las admiraciones de sus deudos y amigos un grande y artístico Belén.

Marcela, un pomposo y gallardo árbol de Navidad.

Y para suspenderlos de sus brillantes ramas eran los innumerables objetos cuya lista estaba redactando.

—Para Pablo, un alfiler de corbata... Sí, mejor que un billettero... ¿O un paraguas...? No, que los pierde todos... Un alfiler, una simple perlita...

Para su madre, para mamá, un devocionario de tipos bien visibles... Pablito me ha pedido una lámpara de bolsillo... Anselmin ¡pobre hijito! un despertador para ir puntual al colegio... Se lo compraré y una caja de soldados en premio a sus buenos propósitos... Mary desea una muñeca con el pelo rizado y que abra y cierre los ojos... A Perico un caballo... Siéntese de repente un ruido formidable.

Marcela, sobresaltada, corre al pasillo.

—¿Qué es eso, Julia?

Silencio absoluto por respuesta.

—Julia, ¿no me oye usted?

—¿Señora?...

—No me agrada que se haga usted la sorda... ¿qué estruendo es ese?

—Los niños, que juegan a trincheras.

—Díales que si voy...

Retorna a la grata labor.

—Un collar para Anita... Para Marta, pañuelos... Una petaca para León... Bombones para todos los pequeños... ¿Qué más? ¿qué más?... Veamos, repasemos la lista...

Suena en esto el timbre de la puerta.

—¡Oh, María Luisa! ¿eres tú?

—Si, querida... Pasaba por ahí y me dije: «tantos días sin ver a Marcela» y he subido... ¿qué hacías?...

—La lista de regalos de fin de año... Para la noche última, ya sabes... Toma, léela y dame tu opinión.

La amiga pasa atentamente la vista por los finos renglones y devuelve el pliego con enigmático silencio.

—¿Qué dices?

—¿Qué sé yo!...

—¿Me he olvidado de alguno?...

—¿De tantos!...

—¿Tú crees...?

—¡Vaya que sí!

—No caigo...

Y María Luisa, resuelta:

—¡Ea, querida!... ¿Me permites un poco de sermón?

—Si no es muy largo...

—Muy cortito... Escucha... Para nosotros, estos días son días de alegría. Para muchos, son de mayores tristezas y amarguras, el frío, el hambre, la enfermedad recrudescida, la casa por pagar, la miseria más mísera en medio del gozo general... Y de todo eso prescindes en tu lista.

—¡Ah!—dice Marcela con suspiro de bondad y satisfacción—a los pobres los socorro durante todo el año.

—Lo creo—insiste María Luisa—y te alabo por ello, mas en estos días de Pascua y Año nuevo todos, y los más indigentes los primeros, tenemos hambre y sed de una caricia, ansia de ser amados con algo de mimo y poesía... ¿Por qué no un generoso arranque de poner en tu lista, delante de tu marido y de tus hijos, a los que nada falta; por qué no escribir: «para Fulana de Tal, ochentona y pobre de solemnidad, un abrigo de lana y un saco de carbón... para el ciego Zutano, cigarros, dinero y hasta galletas para su perro... para tal niño probrecito, una arca de Noé... para tal niña, una muñeca y unos caramelos... para los an-

cianitos desamparados esto... y lo otro para las niñas del Patronato... la Cantina Escolar...» y así hasta que te canses?... Y vas con tus hijos a entregar esos regalitos y seréis más amados de los pobres de DIOS y conservaréis en cristiano el Año nuevo... ¡Habremos hecho en este que se acaba tantas cosas malas sin darnos cuenta de ello!... ¿Me comprendes?...

Marcela, silenciosa un instante, salta como una niña al cuello de su amiga, la estrecha, la besa, le dice emocionada:

—Tú debías de haber sido cura.

Y María Luisa, esquivando el abrazo, le responde:

—En los tiempos que corren, todos debíamos de ser un poco misioneros...

Pero, ¿te he convertido?

—Tu juzgarás... Espérame un momento, el preciso para ponerme el abrigo y el sombrero, y si no tienes cosa mayor que hacer, me acompañas a comprar tabaco para los ancianitos. Comenzaremos por ellos... ¿Estás contenta?

—Mucho...

Marcela desaparece.

María Luisa se queda sonriendo a su gozo interior, a algo muy íntimo que bien podría ser la gratitud de Dios en nombre de los pobres.

J. LE BRUN.

Realidades y esperanzas

En el año que acaba de terminar se han asociado a nuestra propaganda como suscriptores las siguientes entidades: El Seminario Conciliar de Madrid.—La Acción Católica de San Andrés de Linares.—Las Damas Católicas de San Luis de Potosí (Méjico).—Seminario de Segovia.—Junta Diocesana del Día de la Buena Prensa, de Oviedo.—Acción Católica de la Mujer, de Salamanca.—Escuelas del Ave-Maria, de Gijón y Centro de Acción Social Católica, de Gijón.

Todas estas valiosas y prestigiosas adhesiones con las de nuevos suscriptores particulares y bastantes de los ya suscritos que doblaron su petición de números, han hecho aumentar la tirada quincenal de RELIGION Y PATRIA en 1.300 ejemplares, siendo ahora nuestra tirada mensual de 11.200 números.

Confiamos que el año actual ha de ser mucho mejor. La «Acción Católica de la Mujer», en toda España, empieza a fijarse con preferencia en nuestro periódico que solicita para los heridos de la guerra, en los hospitales y para sus trabajos de propaganda constante.

La fiesta de la Inmaculada en Africa

Como en los campamentos reinaba tranquilidad, nuestros buenos y piadosos soldados dedicaronse a levantar altares a la Inmaculada, arcos triunfales, y a colocar colgaduras y banderas en sitios estratégicos. Los moros, los pacos, los enemigos irreconciliables de la Virgen, aunque con mal fin, se encargaron de hacer las salvas de ordenanza. En Nador no había una calle que no ostentase guirnalda, flores, palmas y banderas. En Segangan se dió una nota enternecedora. Ciento ochenta legionarios recibieron, con fervor edificante, el Pan de los Angeles de manos del P. Revilla. En Melilla, el regimiento del Rey se excedió a sí mismo en sus actos patrióticos y religiosos. El último consistió en la imposición de escapularios del Carmen a todo el regimiento. Unas manos blancas, que han vendado a centenares de soldados heridos, colocaban la bendita enseña sobre el pecho de los bravos soldados, y éstos, tomándolos en sus manos, los besaban con unción inefable, con fe ardorosa.

Las tres escuadrillas de aviación destacadas en el aeródromo de Nador, mandadas por los capitanes Moreno Abella, Buruaga y Galarza, han celebrado la fiesta de la Patrona de la Virgen de Loreto. Asistieron los generales Vives, Sanjurjo, D. Federico Berenguer, el coronel Soriano, muchos compañeros y amigos y representantes de la Prensa. También asistió la marquesa de Borja. Apoyado en la hélice del aparato donado por Zaragoza se levantó un artístico altar con la imagen de la Virgen de Loreto y adornado con la bandera nacional. A uno y otro lado del altar se colocaron en semicírculo 18 bombas de aviación. Los restantes aparatos, hasta 20, que integran las tres escuadrillas, se colocaron en semicírculo dispuestos a elevarse con bombas. Ofició el capellán del batallón del Rey, D. Pascual Sánchez, asistido por el capellán del batallón de Andalucía, Don Marcelo Delgado. Concurrieron las tropas afectas a la escuadrilla y las del batallón de Pavía, que guarnecen el aeródromo, todavía en embrión, que será uno de los mejores que posee España. Se obsequió a las tropas con un rancho extraordinario.

Los desposados de la muerte

Con un profundo respeto, admiro desde que oí sus primeras hazañas, a un puñado de hombres valientes que luchan en los campos africanos con un patriotismo rayano en el sacrificio.

Hay en el fondo de estos seres para quienes el mundo con sus felonías e hipócritas infamias no tuvo sino crueldades, un corazón hermoso y abnegado, que, reaccionando ante la fatalidad produce y engendra magníficos sentimientos.

Los sin honor y sin ventura, los que tal vez vivieron sin patria, jóvenes del arroyo, caídos de otras esferas que no tuvieron la protección mercenaria del caído que y vieron a su edad lozana despreciados de todos y por todos, surgen, ávidos de demostrar lo ilustre de su abolen-go, engrosando las listas de los banderines de enganche de ese llamado «Tercio de Voluntarios», y prodigan generosos sus vidas en pago de trabajo que le negaron los grandes señores que no ven los efectos de la miseria y decadencia porque viven en la abundancia.

Y esos héroes del deber, esa selección

humana que sin reparos de raza ni distinción de naciones, luchan bajo la noble enseña roja y gualda persiguiendo un mismo ideal, cuando termine la guerra que tantos hogares ha cubierto de duelo, se destacarán entre los inmoldados por su bravura estos bizarros soldados, triste escolta social, arrojados por el despotismo a los vertederos del olvido.

MANUEL ANGET.

Cabo del Batallón de las Navas.

Por la Patria y por el Rey

(Remitida desde Madrid y que publicamos con mucho gusto. La autora es una jovencita de 15 años)

Sobre el corcel brioso al son de la metralla
Enérgico el soldado hacia el combate va
Tal vez en el estruendo que envuelve la batalla
Por defender su patria valiente morirá
Y de su voz vibrante gritando ¡viva España!
Frenético se arroja con épico valor
Que quiere con su espada segar en la campaña
La maldecida vida del marroquí traidor.
Mas ve que el compañero que lleva la bandera
Herido mortalmente de su trotón cayó
Y que a él se acerca un moro cual si arrancar quisiera
Aquel glorioso emblema que Dios le confió (siera
Que tira de los pliegues de sangre y oro unidos
De enrojada llama de viva luz de sol
Que sobre el duro suelo se encuentran extendidos
Cubriendo el cuerpo inerte del héroe español
Pero el soldado al verlo se lanza presuroso
Cual si una voz sintiera su nombre proclamar
Y loco de amor patrio al enemigo odioso
Con su guerrera mano logró por fin matar
Levanta de la tierra nuestro pendón sagrado
Enseña de la patria emblema de la ley
Y dando luego un beso al que murió a su lado
Se vuelve hacia las tropas gritando ¡Viva el Rey!

M. DE M. A.

CHARLA

Lo considero un grande honor y sobre todo de satisfacción incomparable para mi alma dedicar la primer Charla del año actual a las *Hermanitas de los Pobres*, con su asilo de desamparados. Institución benéfica por excelencia, santa por su origen y su régimen, simpática por sus procedimientos, digna del apoyo de todos, social y católicamente considerada.

Las *hermanitas de los pobres* han sido siempre el amparo más seguro y consolador de los naufragos de la vida.

Muchos, es verdad, somos sus admiradores, pero ¡ay! pocos, poquíssimos capaces de imitarlas en su paciencia, en su dulzura, en su abnegación de heroínas cristianas. Nos impacientan, nos cansan las impertinencias de nuestros viejecitos; a ellas ¡no!; los cuidan, los sirven, los miman en todos los momentos, haciéndoles gustar por anticipado, con su inagotable caridad, las delicias del cielo. Sin las *hermanitas de los ancianos desamparados* cuántos de éstos, abandonados de sus mismas familias, ¡de sus mismos hijos!, hubiesen muerto en el olvido más miserable, ¡y puede que con la desesperación de los condenados!

—¡Recoímel... A quién veo aquí!... Señor Ramón?... el Robespierre del cotarro radical de X...! Pero... ¿cómo es

esto que no me explico, que veo y no creo?...

—Pues sencillamente, Paco. Siendo. El Robespierre, el *traga-beatos* y *come-monjas aquel*, hoy vive gracias a los beatos, y no se lo han comido los peces del mar, gracias a las monjas. Ni más ni menos.

—Le repito a usted, señor Ramón, que no me explico...

—No, no te lo explicarás, Paco, porque el salto ha sido mortal, tremendo.

—De otro cualquiera pudiera creer esto, de usted no, porque usted ha sido de los... no nos oyen las monjitas, de los que asaltaron conventos y atraparon algo por las iglesias y...

—Si, de la banda de los más criminales, de los bárbaros de ese que anda ahora echando discursos de moralidad, después de haberse hartado de crímenes. ¡Ah, si hubiese vergüenza en España, más de cuatro que tienen la osadía de querer codearse con la gente honrada serían fusilados por la espalda!

—Usted chochea, señor Ramón; es usted ya tan viejecillo y está tan inútil a lo que veo...

—No chocheo, no. Ahora es cuando empiezo a ver claro la verdad de las cosas, los engaños de tantos como han abusado de nosotros y seguirán abusando de los que vengan, mientras en esta tierra siga perdido el instinto de conservación.

—¡Juasús!... y cómo me han cambiado las monjitas al señor Ramón!

—¿Y para qué habían de cambiar a un ser tan inútil como yo, que iba a tirarse al mar, aburrido de la vida?

Si vas a mirar la acción de estas buenas señoras como egoísta, valiente egoísta, cargar conmigo, aguantar mi mal humor, mis palabrotas, mis achaques, mi podredumbre. Mira, Paco, ellas me recogieron y más con su comportamiento que con sus palabras me han convertido en lo que soy.

—¿Y qué es usted ahora?

—Un hombre que cree que hay un Dios que ha de castigar a todos los granujas del universo sin que se escape ni uno, aunque parezca a veces que no les hace caso, y que cree también que ha de tener compasión de mí, que he sido de esos, que debería tener estas manos, estas malditas manos cortadas para no ver en ellas como veo sangre que clama venganza, y arrancada esta lengua blasfema... y este corazón que no hizo nada sino a impulsos del odio... ¡Ay, Paco, si vieras cómo lloro cuando estoy solo, como me remuerde la conciencia de recibir beneficios de quienes no han recibido de mí sino ultrajes y malas acciones! y eso que todo, todo se lo he contado a estos benditos ángeles de Dios, oyendo mi negra relación con la sonrisa en los labios, gozosas, dicen, de devolverme bien por mal.

¿Verdad que si la milésima parte de lo que hice contra ellas lo hubiese hecho con los míos de antes no me lo hubiesen perdonado y me hubiesen *dado pasaporte* para el otro barrio?

—Puede que sí. Pero, dígame, señor Ramón, ¿cómo en lugar de estar aquí viviendo de misericordia no está con sus hijos? Pedrico es buen trabajador, gana bastante...

—No me hables de ellos, no son hijos, son puñales para mí. Si pudiera matarlos...

—Ya sale el Robespierre...

—Perdón, Señor, perdón por mis palabras, que son resabios de una mala vida, de un alma negra. Me dicen las monjitas que los perdone y los perdono, pero vivir más con ellos ¡no! les tengo miedo.

Si tu supieras... Después de todo se han portado conmigo según las doctrinas que les enseñé, que me enseñaron otros, y sobre todo esos periódicos que te veo en el bolsillo, para tu desgracia también, ¡malditos sean! Mira, si quieres vivir tranquilo y feliz renuncia a leerlos para siempre, no traen más que calumnias y salvajadas.

—Traen mucho bueno...

—Ya te desengañarás de esas bondades.

—Bueno, dígame, ¿qué fué lo de sus hijos?

—Tú sabes que en... aquella *chamuscina* quedé inútil para el trabajo. En cuanto que mi hijo y mi nuera, sobre todo mi nuera, vieron que esta *vaca no daba leche* y que además tenían que mantenerla, empezaron los disgustos, para ver si *acababa* luego, y hoy un bufonazo y mañana otro y luego de hora en hora; mi casa era un infierno, yo aguantaba y callaba; las energías aquellas de comerme media humanidad habían ido desapareciendo. ¡Bien lo sabían ellos, los...! ¡Dios me perdone lo que iba a decir. Una noche tuve miedo de pasarla en casa porque oí a mi nuera, que era una *roja* en toda regla, decirle a mi hijo: «Mira, tu padre es ya un estorbo gordo; hay que darle un jicarazo y en paz; los viejos están mejor en el cementerio.»

—¿Qué dijo a eso Pedro?

—Calló la boca; por eso te digo que tuve miedo y me salí callandito, callandito, decidido a tirarme de cabeza al mar, porque ¿a dónde ir con mis huesos?

—Sí... verdaderamente... era la mejor solución...

—¿También tú?... Bien, que educado en mi misma escuela piensas tan malamente como yo entonces pensaba, sólo que tuve la gran suerte de equivocarme el camino.

Yo iba hablando solo, alto, desesperado. Un caballero se fijó en mí, comprendió mi situación y con palabras tan caritativas que yo no estaba acostumbrado a oír entre los míos, me animó a esperar días mejores, me prometió interesarse por mí y buscarme casa apropiada a mis necesidades. Así lo hizo y aquí me tienes. Bendito sea ese caballero, que era un beato ¿sabes?, y la hora en que entré en este Paraíso de Dios.

—Sus hijos ¿no le buscaron?

—No lo sé. Ellos saben que estoy aquí, pero no se preocupan, ni yo volveré con ellos. Si no hay cosa mejor para nosotros los pobrecitos inútiles y desamparados de la vida, que esto. Ya lo ves, la monjita me llama a tomar el *caldín*, luego me proporcionará un cigarrillo que me fumaré como un regalo de rey, en paz y gracia de Dios, echaré mi jueguito con otros compañeros, rezaremos el rosario y a la camita, bien limpia y caliente y blanda.

—¿De modo que está usted como un príncipe?

—¡Ya lo creo! Que si toso mucho, que si voy a coger frío, que tome esto, que me quite de aquello; no cesan las buenas monjitas de atendernos y mimarnos como si fuéramos sus padres.

En cambio esos redentores farsantes, tanto humanitarismo y tanto prometer y no tienen ni un mal Asilo donde llevar a los que por ellos se lo jugaron todo, hasta la honra. Bien que preferible es que no lo tengan, porque allí nos acabarían de asesinar.

Y a todo esto, tú ¿cómo andas por aquí?

—Me llamaron las Hermanitas a arreglarles un entarimado en la capilla y como

uno está a ganar donde quiera que se presente, pues vine.

—Celebraría que esta entrevista que tuviste conmigo te sirviera para abrirte los ojos.

—Puede. De los escarmentados nacen los avisados.

—Siempre que puedas venir a verme, ya sabes.

—Si las Hermanitas me dejan...

—Claro que sí, no nos quitan ningún gusto. Te repito que son unas santas. ¡Y tanto malo como tengo hecho a estas gentes!

—Bien, señor Ramón, hasta otro día, ¿eh?

—Sí, hasta otro día. Dios vaya contigo... Ya voy, Hermana, a tomar el *caldín*, que me sabe a gloria pura y luego el cigarrillo. Todos los días cogido de su brazo, debo cansarla, Hermana.

—Esta es nuestra alegría; apóyese bien.

¿Verdad que sí?

El buen suscriptor, de recta conciencia, está siempre al corriente en el pago de sus suscripciones. Antes de empezar el año o a más tardar en todo el presente mes de Enero, satisface por adelantado sus compromisos.

CORRESPONDENCIA EPISTOLAR

Asociación Nacional de la Buena Prensa.—Palma de Mallorca.

Mis queridos y antiguos amigos: Su carta del 20 del pasado Diciembre comunicándome su acuerdo de que por escasez de recursos se ven dolorosamente obligados a suspender la suscripción a los 200 ejemplares quincenales de RELIGION Y PATRIA me ha apenado en extremo.

¿Y cómo no? Son 200 pregoneros menos cada quincena, 200 voces que se apagan en el campo de la lucha social-católica.

Y son unos queridísimos amigos y celosos propagandistas y puntuales suscriptores, que después de 17 años (hacen ustedes el número 3 en mi libro de suscriptores) de incesante labor en mi compañía, ¡me dejan! quizás para siempre!...

A Palma de Mallorca ya no irá más el voluminoso paquete que Dios solo sabe los beneficios y consuelos que en las almas vendrían produciendo. No obstante, espero, sí, espero verles a ustedes prosperar en recursos y volver a sumarse a esta propaganda por la Religión y la Patria; con ello me darán una satisfacción grandísima, cobrará nuevos impulsos la difusión de las Buenas Lecturas y yo los ánimos, que algo decayeron al comunicarse me el acuerdo de esa importante entidad, pues si un *alta* por reducida que sea me alegra considerablemente por lo que supone al fin principal: la mayor divulgación de la Verdad Católica, una *baja* me entristece lo indecible, ya que con el amigo y protector se va un elemento de combate, quizás el único medio de poder RELIGION Y PATRIA hacer acto de presencia en un pueblo, en un hogar, en una provincia.

Creo firmemente que Dios todo lo ordena, hasta lo adverso, a su Mayor Honra y Gloria y bien de nuestras almas; así que en El espero y en El confío, y por El trabajo sólo y acompañado.

Siempre de Vds. afmo. amigo y agradecido periodista,

J. O. F.

NOTICIAS

De nuestros periódicos de cambio

—«Durante siglos, mientras estábamos bajo la fuerte disciplina de la Monarquía y la férula, aún más enérgica, de la Iglesia católica, que han sujetado nuestro individualismo, hemos sido el primer pueblo de Europa.»

¿Quién habla así? Gustavo Hervé, el propio antiguo director de «La Guerra Social» y hoy director de «La Victoria».

La Iglesia católica siempre está en su sitio. Que no se detenga Hervé en el camino de su razonamiento e invite a aquellos que con él marchan, a entrar en los organismos católicos. Puesto que Hervé viene de tan lejos, ¿por qué no llegar hasta aquí?

—A mediados de Octubre se reunieron en una magna Asamblea todos los representantes de la jerarquía de la Iglesia rusa en Ucrania, para deliberar sobre su estado y orientación. Y se acordó por unanimidad: 1.º Separarse de la Iglesia rusa. 2.º Reconocer la autoridad del Sumo Pontífice. 3.º Hacer traducir los libros litúrgicos católicos al ucraniano, por monjes católicos (Basilios). 4.º Reconocer como Metropolitano todos ellos al Arzobispo católico de Lemberg.

Este mismo Arzobispo se encargó de llevar sus mensajes al Papa, y a mediados de Octubre estuvo en Roma negociando la unión y preparando la publicación de un llamamiento a las diversas Ordenes religiosas para la evangelización católica de Ucrania.

—He aquí algunas cifras elocuentes de las Misiones españolas:

Españoles por todos los países del globo, los Misioneros españoles tienen a su cargo la evangelización de unos 80 millones de infieles. Para llevar a cabo esta magna empresa hay en misiones los sacerdotes de las órdenes siguientes: Franciscanos, 160; Dominicos, 150; Jesuitas, 72; Carmelitas, 55; Hijos del Corazón de María, 50; Capuchinos, 49; Agustinos, 45; Benedictinos, 23 y Recoletos, 21. Los misioneros españoles bautizan anualmente 82.168 infieles, instruyen actualmente 155.699 catecúmenos ayudados en esta labor por 1.257 catequistas indígenas; sostienen 1.132 escuelas con 72.441 alumnos. El número total de católicos convertidos en las misiones españolas, es una cifra gloriosa: 1.444,970.

Bien merece nuestro apoyo obra tan de sacrificio y de amor, para la cual hemos de tomar modelo de los protestantes que gastan millones y millones, constituyendo la propaganda de sus doctrinas un ideal en cada ciudadano.

Deber nuestro es también el propagar las doctrinas del Crucificado sin que nos gane nadie en el entusiasmo ni en el sacrificio.

—Sintiéndose herido el legionario francés Roberto Bourdeliere, pidió con viva fe al P. Revilla que le bautizase, pues quería morir en la Religión que él profesaba. Era protestante y pudo cumplir sus deseos, pues el célebre franciscano le preparó prontamente y satisfizo sus anhelos, bautizándole en cuanto pudo.

Ambos legionarios han mejorado de sus heridas y volverán a servir a la Patria, consolando el religioso a los moribundos y animando a otros a combatir heroicamente, mostrándoles en alto su crucifijo y predicándoles las sanas enseñanzas de nuestra sacrosanta Religión.

Sólo por esos ejemplos heroicos se conmoverán aquellos bravos leones, pues la mayor parte son desesperados de la vida

porque se alejaron de la Fuente de todo Bien, Cristo Jesús.

—El P. Revilla estudia actualmente el plan de organización de las escuelas manjonianas para implantarlas en esta plaza y cuyo proyecto ha aprobado por unanimidad la Liga Africanista.

Util y dulce

En fuerza de rogar se me ha concedido este rincón para entretener a los lectores de RELIGIÓN Y PATRIA con la *mar de cosas*, todas las que se me ocurren.

Y me dicen que tengo que ser breve siempre, porque el periódico no es una sábana. ¡Ya lo veo! Bueno, pues como no vengo ni a discutir con obstinados, ni a convertir incrédulos, y si sólo a divertir con *granitos de sal*, empiezo por decir a ustedes o a vosotros, ¿cómo queréis que os trate?, que de lo más salado que encuentro es esto que voy a decirles

a ustedes... que voy a decirlos a vosotros...

Con lo poco que llevo dicho se me ha cansado el caletre, ¡y yo que me creía inagotable!, así que voy viendo que necesito ayuda, de modo que el lector o lectora que desee remitirme algo útil y dulce, dulce sobre todo... y salado y breve para esta sección, puede hacerlo desde luego, en la confianza que se le guardará el secreto de confesión si lo desea o se dará su nombre a la publicidad si lo desea también; cuestión de gustos.

Ahí va una muestrecita de mis deseos:

Descubridme estos **SECRETOS ESTUPENDOS** y os publicaré vuestros nombres 5.600 veces:

1.º Para conservar completa la dentadura, aunque se caigan todas las muelas.

2.º Para no gastar nunca el dinero que se tenga.

Y una vez descubiertos no se los digais a nadie, que ya los diré yo en el número próximo.

¿Otra, para terminar?

(Pues otra. Se trata de una palabra de cinco letras; cojo el diccionario que dice: *célebre historiador latino*. Le quito la primera letra y me descubre un *orador* a veces entretenido a veces impertinente. Le quito la segunda letra y resulta... lo que todos apetecen. Le quito otra letra y repitiendo la sílaba *chiquillo es*. Le quito otra letra y ya no queda nada... ¿que sí, señor? Pues no, señor. Ya lo vereis en el próximo número, que con lo dicho hasta ahora *gané mi soldada*, y no es cosa de molestar ni pedir extraordinarios. C L X

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Sra. D.ª E. R.—Madrid.—Pagó fin Enero 1922.

Sr. C. de P. de Siero.—Id. fin 1921 y recibido otro donativo de 5 pesetas de D. J. M.ª Camino.

Sr. D. L. N.—Madrid.—Pagó 1922.

DONATIVOS

Una señora, de Gijón, 5 pesetas.

Una suscriptora, de Gijón, 1 pta.

TEJIDOS EN GENERAL

ALMACENES Y PAÑERÍA

La casa mejor surtida y la más popular de la provincia.

GIJÓN :: Calle Corrida.

La Sirena

MECANÓGRAFO

Se hacen, con esmero y economía, toda clase de trabajos a máquina.—Calle del Ave-María, n.º 2 y 4, pral., decha.

La Rusquilla

Adornos para vestidos, lanas, corsés, guantes, perfumería, artículos para bordar, bolsillos, pieles, paraguas y sombrillas :: Nuevo surtido en todos los géneros :: Amabilidad en el trato.
San Bernardo y San Antonio :: GIJÓN C.

Viuda e Hijos de Gregorio Alonso

Grandes almacenes de ferretería, alfilería y cristal. Especialidad en herrajes para obras y herramientas para minas, ferrocarriles y carreteras.
Solicítense precios—San Bernardo, 59 y 61 :: Teléfono 200 :: GIJÓN C.

Fotografía VILLANUEVA

LA MAS CÓMODA Y ECONOMICA

Corrida, 62, bajo :: GIJÓN.

Doctor EMILIO VILLA

Enfermedades del PULMÓN y CORAZÓN — ESPECIALISTA — Electricidad médica.
Consulta: De 11 a 1 y de 4 a 6.

San Bernardo, 143 :: GIJÓN :: Teléfono: 797

Banco de Castilla

SOCIEDAD ANÓNIMA FUNDADA EN 1857 :: Infantas, 31 :: MADRID

AGENCIA DE GIJÓN: CALLE DE LOS MOROS

Cuentas corrientes :: Giros :: Cobros :: Comisiones :: Compra y venta de efectos públicos, monedas y billetes de Banco extranjeros :: Cartas de crédito :: Descuentos :: Préstamos :: Cuentas corrientes :: :: :: :: con garantía de valores :: Depósitos, etc. :: :: :: :: ::

CAJA DE AHORROS

Imposiciones desde una peseta en adelante, al 3 por 100 de interés anual.

Las Camelias

TEJIDOS :: SASTRERÍA :: San Bernardo y Jovellanos :: GIJÓN

Se reciben constantemente las más ALTAS NOVEDADES en Lanería y Artículos de Fantasía :: :: Extensas colecciones en Pañería para trajes de Caballero, con garantía de los tintes :: ::

MAESTRO CORTADOR DE PRIMER ORDEN

ACEBAL, RATO Y COMP.ª

FUNDICIÓN DE HIERRO

Barrio del Tejedor : GIJÓN

Cocinas cerradas, desmontables, todas de hierro fundido y por lo tanto de gran duración; no necesitan material de albañilería; pieza inutilizada se sustituye por otra; evita este sistema las cucarachas o correderas, y su montaje se hace en quince minutos. Se fabrican para leña, carbón y cok, o solo para la combustión de carbón y cok.

Patentada con el núm. 50.316

Se fabrican también de todos los demás sistemas y se elabora cuanto se relaciona con el ramo de fundición de hierro, como placas, luterías, bajadas de aguas, tuberías, parrillas, etc.

La Fama Asturiana

Se recomienda por sí solo el chocolate de esta marca.

Pídase en todas las tiendas de comestibles.

TALLERES MECÁNICOS DE CONSTRUCCIÓN Y REPARACIÓN DE MAQUINARIA, DE

Saez, Pérez y Montero

Barrio del Tejedor :: Teléf. 453 :: Gijón

Maquinaria para chocolaterías, panaderías, fábricas de curtidos y de latería. Fundición de bronce de todas clases. Calefacciones e instalaciones de riego. Reparaciones de buques y maquinaria en general.

Prensas y mayadoras para manzana.

ULTRAMARINOS FINOS

DE

Arturo Prieto Acebal

Plaza de San Miguel, 2 y Cápua, 31

GIJÓN

C. Teléfono, 312.

Imp. LA RECONQUISTA.—Gijón.

FUNERARIA DE HIJOS DE FELICIANO RODRIGUEZ

FUNDADA EN 1874

La más antigua de la provincia

Moros, 40 :: GIJÓN :: Teléfono 103

SERVICIO PERMANENTE

Prontitud :: Esmero :: Economía

GRANDES ALMACENES de Vidriería y Fábrica de Espejos

Vidrio de todas clases, nacional y extranjero. Vidrieras artísticas de colores. Grabados en vidrio. Fábrica de ácido fluorhídrico y fluoruro de sodio.

M. BASURTO

Despacho: San Bernardo, 135 :: Teléfono 230

GIJÓN.

INDUSTRIAS ZARRACINA

Sociedad Anónima

GRANDES FÁBRICAS

Sidra champagne (la marca más antigua)
Harinas superiores :: Chocolates exquisitos
:: :: Pan superior de todas clases :: ::

Carretera de Villaviciosa :: GIJÓN C.

Doctor Calisto de Rato y Roces

ESPECIALISTA EN ENFERMEDADES :: :: DEL SISTEMA NERVIOSO :: ::

Cuarenta y cuatro años de práctica.

Consulta: Mañana y tarde.

CORRIDA, 63.

GIJÓN.